



MINISTERIO DE DEFENSA

DISCURSO DE LA MINISTRA DE DEFENSA

PASCUA MILITAR

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2025

SEÑOR: Quisiera empezar esta intervención deseando a su Majestad, a su Majestad la Reina, a su Alteza Real la Princesa de Asturias y a toda su familia, nuestros más sinceros deseos de salud y bienestar en 2025.

Hago extensivos mis deseos a todos los españoles, que personal y profesionalmente puedan conseguir sus objetivos y confíen en sus instituciones. España es un gran país, capaz de escribir grandes páginas en la historia. Lo que nos une es mucho más que lo que nos separa. Somos una nación con un marco de valores y de convivencia que nos otorga la Constitución de 1978 y que nos exhorta a todos, especialmente a quienes tenemos responsabilidades públicas, a seguir avanzando en la búsqueda de una sociedad más igualitaria y justa, desde la tolerancia, el respeto y la profundización en los principios y valores del Estado de Derecho.

La celebración de la Pascua Militar es un acto solemne para rendir homenaje a los hombres y mujeres de nuestros ejércitos y expresar nuestro orgullo por la labor que realizan.

España se siente orgullosa de los hombres y mujeres de nuestras FF.AA.; su papel esencial en la defensa de nuestra nación y sus valores constitucionales contribuyen a la formación de esos marcos de convivencia y a dar a España una proyección internacional en el mantenimiento y búsqueda de la paz en todos los difíciles escenarios donde se despliegan nuestros contingentes.

Bien lo sabéis, Señor, y así lo está viviendo la Princesa de Asturias, que está viviendo este año su formación militar en el ámbito de la Armada, como guardiamarina de primero en la Escuela Naval y, en los próximos días, cuando embarque en el crucero de instrucción en el buque 'Juan Sebastián Elcano'.

Quiero por ello en este acto, recordar y honrar a todos aquellos fallecidos y heridos de las FF.AA. y de la Guardia Civil. Hombres y mujeres que se han sacrificado por el bienestar y la libertad de los españoles. Si algo nos demuestran día a día nuestras FF.AA. es que son una gran familia. La alegría de uno es la alegría de todos y el dolor o sufrimiento de cualquiera de ellos es compartido por sus compañeros.

Me dirijo por ello muy especialmente a las familias de los que nos han dejado. Nos dais cada día un mensaje de entereza y de amor a España, que es la mejor manera de honrar a vuestros seres queridos. Su recuerdo es y será imborrable, porque cuando se ha vivido por un ideal de amor a nuestro país y de entrega a nuestros conciudadanos, la muerte no es el final, como recordamos en cada homenaje a los caídos.

Durante el pasado año, nuestros militares, guardias civiles, miembros del CNI y personal del Ministerio de Defensa han continuado poniendo de relieve en su trabajo diario valores tan esenciales como la entrega, la humildad, la generosidad y el sentido del deber.

Así los han demostrado desde el primer momento ante los terribles efectos de la DANA que golpeó varias Comunidades Autónomas y en especial a la Comunidad Valenciana. Hoy, como siempre, nuestro sentido homenaje a los familiares y amigos de fallecidos y desaparecidos, y a todos quienes lo han perdido todo después de toda una vida de trabajo. Tenemos la obligación de no dejarles solos, de contribuir de manera rápida y eficaz a reparar los daños y pérdidas que han sufrido y de comprender su sentimiento y su dolor. Hemos de seguir trabajando unidos porque la prioridad de 2025 es el total apoyo a la reconstrucción y reparación de las localidades y la satisfacción de las necesidades de las personas afectadas.

Precisamente porque esta ha sido y será nuestra prioridad, permítame, Señor, que ponga de relieve nuestro orgullo por los 25.000 militares que han pasado ya por la Comunidad Valenciana y que desde el primer momento, sin descanso, poniendo incluso en riesgo sus propias vidas, han volcado sus esfuerzos para ayudar a los afectados por la DANA; rescate de personas, labores en búsqueda de desaparecidos, aperturas de vías de comunicación, instalación de puentes, atención al personal afectado, actividades de desescombro, achique de agua, limpieza de garajes. Son solo algunas de las miles de intervenciones llevadas a cabo por los miembros de las FF. AA. y también de la Guardia Civil.

Lo han hecho, Señor, de forma callada y sin buscar protagonismos. Los uniformes de los tres ejércitos y la UME trabajan conjunta y coordinadamente en las localidades más afectadas y fue un motivo de especial satisfacción e ilusión ver ayer a nuestros militares acompañando a las cabalgatas de sus Majestades los Reyes Magos, precisamente para ayudar a contribuir a devolver la ilusión a los niños de la zona cero que han perdido todo. Fue, francamente, una señal de orgullo y proximidad a nuestros ciudadanos y, particularmente, a los niños.

Nuestros militares son unos auténticos héroes, han salvado muchas vidas y han velado a los fallecidos, se han emocionado con los que sufren y desde su anonimato nos han dado una lección de profesionalidad, entrega y trabajo conjunto. Por ello, repito que España está orgullosa de sus FF.AA., que estarán en Valencia el tiempo que sea necesario.

El compromiso de las FF.AA. con la seguridad y bienestar de los españoles no se circunscribe a nuestras fronteras, sino que tiene un excepcional exponente en la participación en las misiones en el exterior.

España es un gran país que apuesta inequívocamente por la paz, por los principios reconocidos en la Carta de Naciones Unidas, por el multilateralismo, por los valores democráticos y por la defensa de los derechos y libertades en el marco del Derecho Internacional, sea cual sea el país donde tales derechos sean violentados. Por eso, no somos ajenos a los cambios geopolíticos que se están produciendo en el mundo y nuestro papel en las organizaciones internacionales a las que pertenecemos, Naciones Unidas, Unión Europea y OTAN, es cada vez más relevante.

Somos un aliado serio, fiable y comprometido.

Los 16.862 efectivos militares que durante 2024 han participado en 17 misiones internacionales constituyen el mejor exponente del compromiso de España, y sus FF.AA. en representación de toda la ciudadanía, con la paz y seguridad internacional.

Todas nuestras misiones persiguen garantizar la paz y la estabilidad en zonas especialmente conflictivas. Quiero hacer una referencia especial a la FINUL bajo el mando del teniente general Aroldo Lázaro. En esta misión, los más de 650 militares españoles desplegados han demostrado su valor a lo largo de 2024, garantizando la seguridad a las poblaciones cercanas en la frontera entre Líbano e Israel. Su compromiso con la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha sido fundamental para el acuerdo del alto el fuego. La continuidad de este acuerdo dependerá en gran medida del éxito de su labor.

El compromiso de España con el pueblo libanés, tras 18 años de misión ininterrumpidos, ha sido y continúa siendo total. Y es que efectivamente, el compromiso de España en la defensa de la paz y los valores democráticos en todos los lugares del mundo es inequívoco.

Así, en 2024, año en el que la OTAN ha celebrado su 75 aniversario, España ha demostrado en esa Alianza su solidez y fiabilidad como aliado. Hemos continuado nuestra habitual participación en las agrupaciones navales permanentes y en las rotaciones de policía de área, reforzando las medidas de disuasión de la OTAN en el flanco oriental de la Alianza.

Además, adicionalmente al despliegue de fuerzas en Letonia iniciado en 2017, desde mediados de 2024, España lidera la Brigada multinacional desplegada en Eslovaquia, actuando como nación marco, junto a las contribuciones de Eslovaquia, Eslovenia, Portugal y República Checa. Este despliegue, junto con la contribución de nuestras FF.AA. a la Brigada multinacional liderada por Francia en Rumanía, demuestran que España es un aliado serio, fiable, responsable y comprometido.

Y todo ello en un contexto de unidad en la condena a la invasión de Ucrania y de apoyo a la población ucraniana en su heroica resistencia frente a la cruel guerra de Putin.

El próximo mes de febrero se cumplirán tres años ya desde el inicio de la guerra. Igual que en los años anteriores, en 2025, España va a seguir apoyando al pueblo ucraniano en su lucha por la libertad, mediante la asistencia humanitaria, sanitaria, suministro de material militar y la formación de sus efectivos, de los que hasta la fecha hemos adiestrado a más de 6.000 militares en los 130 módulos especializados en el marco de la misión EUMAM de la Unión Europea.

Los vínculos humanos originados entre nuestros militares y los combatientes ucranianos a los que han formado reforzarán las relaciones entre nuestros dos países.

Ucrania necesita y merece ya una paz, justa y duradera.

No quiero tampoco dejar de mencionar la Operación 'Atalanta', en el marco de la Unión Europea, de lucha contra la piratería y para garantizar en el Océano Índico la seguridad marítima.

El liderazgo de España está comportando grandes éxitos en este objetivo.

Igualmente, el apoyo de España a la paz y seguridad ha quedado demostrado en 2024 con la presidencia que hemos ostentado de la iniciativa '5+5 defensa', en la que hemos destacado el foco humano, el papel de la mujer en las Fuerzas Armadas, la sanidad militar, la seguridad energética y la lucha contra el cambio climático.

Ver a los 10 países del mediterráneo occidental, europeos y africanos, trabajando conjuntamente, ha sido un motivo de satisfacción que pone de relieve la necesidad de crear escenarios de paz y convivencia, desde el diálogo, la tolerancia y nunca desde la superioridad o imposición. Gracias por ello a Marruecos, Libia, Túnez, Argelia, Mauritania, Francia, Italia, Portugal y a la OTAN.

Ese compromiso de España con la paz y la seguridad internacional es lo que nos legitima para reiterar nuestra firme defensa en la resolución pacífica del conflicto palestino-israelí, fomentando un diálogo constructivo, sin imposiciones, ni ningún tipo de violencia, que contribuya a la estabilidad regional.

Todas estas misiones tan dispares, como Irak, norte de Europa, el golfo de Guinea o el Cuerno de África, serían impensables sin la dedicación y profesionalidad y altísima capacitación de los hombres y mujeres que integran el Mando de Operaciones, cuyo vigésimo aniversario hemos celebrado el año pasado.

Responsable de las misiones en el exterior, el Mando de Operaciones también tiene bajo su mando operativo a los casi 3.000 efectivos de las Fuerzas Armadas que, en el desarrollo de las operaciones permanentes, vigilan 24/7 nuestros espacios de soberanía y áreas de interés. Un mando en constante evolución, como demuestra,

la incorporación a su estructura -gracias al JEMAD- de los nuevos dominios operacionales, como el ciberespacio y el espacial. Mi más sincera felicitación a nuestro Mando de Operaciones.

Conscientes de la exigencia de las misiones encomendadas y de las necesidades de dotar de capacidades modernas, versátiles y a la vanguardia, en términos de innovación a nuestras Fuerzas Armadas, el Gobierno ha continuado con el esfuerzo inversor iniciado en 2018 con el objetivo de garantizar un incremento progresivo de la inversión en defensa, que garantice los recursos necesarios para posicionar a España en el lugar que, sin ninguna duda, le corresponde en el mundo.

Nuestro objetivo es reforzar nuestras capacidades tecnológicas y de producción, fortaleciendo, de esa manera, nuestra base industrial y tecnológica de la Defensa; integrando empresas de Defensa, de todos los tamaños, en único sistema dinámico y flexible. Un esfuerzo que en 2024 nos ha permitido apostar por investigación y desarrollo (I+D) con proyectos como el Centro de Desarrollo y Experimentación, CETEDEX, en Jaén; el Centro de Experimentación y Certificación de Aeronaves Tripuladas, (CEUS) en Huelva; la Base Logística de Tierra, en Córdoba; y la Unidad de Drones de la UME, en León, entre otros.

En 2025 vamos a continuar con nuestros esfuerzos inversores en los grandes programas que están en marcha. Solicitando a nuestras empresas su compromiso y claro esfuerzo para su entrega en tiempo y forma.

Señor, las virtudes y cualidades y una fiable educación de servicio a la sociedad, otorgan un lugar distinguido en el respeto y aprecio del pueblo español a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil. Por eso, durante 2024 hemos confirmado la necesidad de aumentar progresivamente el número de efectivos de las Fuerzas Armadas. Permitidme que os diga que, para mí, es especial motivo de satisfacción ver que ha seguido aumentando el porcentaje de mujeres que prestan servicio en nuestras Fuerza Armadas; constatando que la presencia de la mujer en nuestros Ejércitos se encuentra por encima de la media de países OTAN. Diez mujeres, ya, han alcanzado en nuestro país el empleo de General.

Igualmente, es una satisfacción remarcar la vinculación de nuestros Ejércitos con el deporte. Las medallas olímpicas de Fran Garrigós y Carlos Arévalo nos han hecho vibrar a todos; y este año, 2025, abriremos las puertas de las Fuerzas Armadas a los deportistas de alto nivel que quieran servir a nuestro país en un reto que será, sin duda, apasionante para todos.

Voy concluyendo, Señor.

En un día como hoy me gustaría agradecer individual y nominalmente a los miles de hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas, Guardia Civil, Centro Nacional de Inteligencia y Ministerio de Defensa su dedicación y entrega.

Como representación de ellos, quisiera transmitir la felicitación y reconocimiento a los siguientes: a quienes, en el 2025, en los distintos empleos, pasarán a situación de retiro después de una vida entregada al servicio de España. Al general del Aire, Javier Salto Martínez Aviar, por su excepcional labor de años al frente del Ejército del Aire y del Espacio; al general García del Barrio y a la Brigada 'Aragón' por su compromiso con la paz en difíciles circunstancias en Líbano, como al general Gómez Lera y la Brigada 'Extremadura', en ese marco militar. Al general Ortiz Repiso y a todo el contingente a su mando que hizo la retirada de Mali, dejando muy alto, en esta última misión, el pabellón español. A las tripulaciones del Aire y del Espacio que en condiciones difíciles realizaron dos evacuaciones de nuestros ciudadanos en el extranjero. A los cabos mayores que celebraron su aniversario. Y naturalmente, mi reconocimiento a los 25.000 militares que desde el principio siguen trabajando, con total dedicación y humanidad, ayudando a los ciudadanos de Valencia.

En representación, déjeme que cite a alguno de ellos. Mi especial agradecimiento al teniente general, Javier Marcos, jefe de la UME; al gral. Carrillo, al gral. Ruiz Casares, al gral. Sáez Salicedo, al coronel Moreno, a los tenientes coroneles jefes de los cinco batallones de la UME, al teniente coronel Briones, a los comandantes y sus respectivas tripulaciones de los Buques 'Galicia' y 'Juan Carlos I', a los cazaminas 'Sella' y 'Duero', al teniente coronel Fuster, al teniente coronel Daganzo, al comandante Encinas, al capitán Quiñones, capitán Berenguer, a la capitana Reyes Martínez Royo, al teniente Pelayo, al cabo primero Triviño, a los cabos Diosdado, Fernando O. Muñoz, Juan Carlos Torres, Óscar Churbin, a los soldados José Manuel Domiño y Cristóbal García, al caballero legionario Raúl Juan Aguilar, a los soldados Martínez y Peiró y, como les decía antes, a todos y cada uno de los militares que en Valencia, en España y en el mundo entero están cumpliendo con su misión. Ellos son solo una pequeña gran representación de nuestros ejércitos. Porque como decía, y ustedes bien lo saben, España siente orgullo de sus Fuerzas Armadas.

Desde ese orgullo y con agradecimiento, sabemos que contamos con su apoyo, como recibimos el de su Majestad la Reina, doña Sofía cuando nos acompañó en octubre en el aniversario de la creación de la UME.

No me resta ya sino transmitir a sus Majestades los mejores deseos para el nuevo año. Y a su Alteza Real, la Princesa Leonor que es un ejemplo para muchos jóvenes españoles, desearle todos los éxitos en la nueva singladura que empieza en Cádiz, esta misma semana, en el 'Juan Sebastián Elcano' y que llevará la bandera de España y el cariño de los españoles a los países que visitará y que sentimos todos tan cerca y donde estoy seguro que la Princesa dejará muy alto el pabellón de España, al igual que todos los demás guardiamarinas.

Cuente señor con todos nosotros para seguir trabajando con toda nuestra dedicación y entrega, con voluntad de servir siempre a los españoles.

Muchas gracias.